



FLACSO
2022

HEGEMONÍAS, CRISIS DE LAS DEMOCRACIAS E INTERVENCIONES EN AMÉRICA LATINA.

Guilherme Paul Berdú

Programa de Pós-Graduação em Relações Internacionais San Tiago Dantas
(UNESP, UNICAMP, PUC-SP).

Eje temático 03: Relaciones internacionales, Integración y Seguridad

V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. *“Democracia, justicia e igualdad”*

FLACSO URUGUAY. www.flacso.edu.uy. Teléf.: 598 2481 745. Email: secretaria@flacso.edu.uy



FLACSO 2022

Resumen

La democracia, en sus diversas formas y concepciones, es, al menos en Occidente, el régimen buscado y a ser perfeccionado desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El establecimiento de regímenes democráticos y la construcción de bases sólidas que garanticen su continuidad se ven actualmente amenazados por contratiempos que provienen de sus propias instituciones, y también por presiones de actores externos. Teniendo esto en cuenta, este trabajo presenta un breve historial de las transiciones hegemónicas hasta el siglo XXI y las crisis de las democracias. A continuación, presentamos el caso de las elecciones presidenciales de 2019 en Bolivia y destacamos las tácticas de intervención en el proceso electoral del país.

Palabras claves. hegemonía; imperialismo; crisis de las democracias; elecciones; Bolivia.



Introducción

La crisis de los regímenes democráticos se presenta como un fenómeno global. Sus razones, extensiones y consecuencias siguen en evaluación por los expertos. En el caso de América Latina, los casos muestran interferencias externas que aceleran las rupturas internas para favorecer la dominación de una lógica colonizada. El objetivo principal de este trabajo es debatir la manifestación del imperialismo en el siglo XXI, su estrategia y las tácticas utilizadas para lograr sus objetivos. El caso de las elecciones presidenciales en Bolivia en 2019 nos permite identificar algunas de las tácticas aplicadas que culminaron con la invitación del comandante del ejército al presidente electo, Evo Morales, a entregar su cargo. El gatillo de esta invitación ha sido el informe de la Organización de los Estados Americanos (OEA) que recomendaba la celebración de unas nuevas elecciones ante una serie de irregularidades. Esperamos como resultado contribuir al debate sobre hegemonías, imperialismo en el siglo XXI, crisis de la democracia y a la comprensión de las diferentes tácticas empleadas para desestabilizar gobiernos. Para ello, hacemos un breve recorrido histórico, seguido por discusiones teóricas sobre hegemonía, imperialismo y crisis de la democracia. Además, arrojaremos luz sobre las elecciones presidenciales de Bolivia en 2019 para poner de relieve la praxis imperial.

Hegemonías e imperialismo en el siglo XXI

Las intervenciones imperialistas se producen en el contexto de la lucha y el mantenimiento de la hegemonía, entendida como la capacidad de un Estado de ejercer funciones de dirección y gobierno sobre un sistema de naciones soberanas, capaz de situar en un plano universal todas las cuestiones que generan conflicto, conduciendo a los demás Estados en una



FLACSO 2022

dirección prevista (Arrighi, 1996). La cuna de la hegemonía se encuentra en la racionalización del trabajo y la imposición de una visión del mundo a las clases subalternas; la construcción de hegemonías requiere una transformación de las relaciones sociales de producción y nuevas concepciones del mundo, consolidando una forma de pensar y actuar en un momento histórico determinado (Gramsci, 2017).

Por muy hegemónico que se presente un país en el Sistema Internacional, siguen produciéndose intervenciones para perpetuar dicha dominación. El Reino Unido ejerció las funciones de gobierno mundial desde finales del siglo XVII, tras una breve hegemonía holandesa, hasta finales del siglo XIX, reestructurando el comercio mundial en lo que se conoce como mercantilismo. Este sistema se basaba en la colonización directa de territorios, la esclavitud capitalista y el nacionalismo económico (Arrighi, 1996).

Con los movimientos independentistas en las colonias desde el último cuarto del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, Gran Bretaña se reinventa y establece el imperialismo del libre comercio como el nuevo modo de hegemonía mundial, reorganizando el sistema internacional para incorporar este cambio. A partir de ahora, en lugar del sistema establecido en 1648 con el Tratado de Westfalia (o Tratado de Münster y Osnabrück), en el que no había ninguna autoridad por encima de los estados para operar el sistema interestatal, el mercado mundial, regido por sus propias leyes, comienza a ejercer esta autoridad. De este modo, Gran Bretaña, como imperio y economía mundial, ejerció el control de los medios de pago y formó un imperio sin precedentes. La serie de crisis y bifurcaciones del sistema capitalista a lo largo del siglo XIX hizo que Gran Bretaña perdiera el control europeo y luego el equilibrio mundial (Arrighi, 1996).



FLACSO 2022

En el último cuarto del siglo XIX, se observa el rápido ascenso de Alemania y Estados Unidos (Arrighi, 1996); ambos países siguieron la Revolución Industrial inglesa de 1750 hacia 1820, y tuvieron una segunda etapa en 1870, cuando el Reino Unido ya atravesaba una tercera revolución. Además de Alemania y Estados Unidos, Bélgica, Francia, Países Bajos, Italia, Japón, Rusia y Suecia siguieron su ejemplo. En este escenario, el aumento de la producción industrial vino acompañado de un incremento de la producción bélica y de la intensificación de las disputas coloniales en África y Asia, principalmente entre Alemania, Francia y Gran Bretaña, por un lado, y Estados Unidos y Japón, por otro. La unificación de Alemania en 1871, y la de Italia en 1870, lanzaron a los países de forma tardía a la búsqueda de colonias, agudizando la disputa por la hegemonía en el continente y acelerando la carrera armamentística (Döpcke, 2007), (Lohbauer, 2005).

A finales del siglo XIX, más concretamente con la crisis de 1873, la libre competencia de los mercados dio paso a la formación de cárteles, que se convirtieron en la base de la economía internacional a principios del siglo XX e iniciaron la transformación del capitalismo en imperialismo (Lenin, 1917). El capitalismo sigue siendo un sistema de sometimiento colonial, que estrangula a la mayoría de la población del planeta en favor de un grupo de países que dominan el mundo y lo arrastran a guerras por este reparto. En 1910, entre los cuatro países más ricos, Francia e Inglaterra son los capitalistas más antiguos y los más ricos en colonias, y los Estados Unidos de América (EE. UU.) y Japón, los capitalistas avanzados por la difusión de los monopolios de producción y el rápido desarrollo. Los demás países mantienen una función deudora de los cuatro anteriores, que con la exportación de capitales crea una red internacional de dependencia del capital financiero (Lenin, 1917).

Tras la Primera Guerra Mundial, los países vencedores de la Triple Entente (Francia, Gran Bretaña y Rusia) cayeron en la bancarrota, a excepción de



FLACSO 2022

Estados Unidos, que entró en el conflicto más tarde; mientras que los países aliados (Alemania, Imperio Austrohúngaro e Italia) entraron en procesos de revolución interna. El Tratado de Versalles de 1919 creó Estados-nación como Yugoslavia y Checoslovaquia, aumentó los territorios de Italia, Polonia y Rumanía, trató de hacer frente a la aparición del régimen bolchevique en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), aislándolo, y sobre todo castigó a Alemania como única responsable de la guerra. Al mismo tiempo, el Tratado acabó recrudesciendo los problemas anteriores a la Primera Guerra Mundial, intensificando el sentimiento revanchista y nacionalista alemán (Döpcke, 2007), (Lohbauer, 2005), (Saraiva, 2007).

Mientras tanto, EE. UU., el principal y quizás único ganador de la guerra desde el punto de vista económico y por su posición en la geopolítica mundial, se aisló una vez más del continente europeo al no ratificar la creación de la Sociedad de Naciones, y la URSS quedó aislada de los demás países. La extrema derecha cobró fuerza en Alemania con el nazismo a partir de 1933, así como el fascismo en Italia a partir de 1922 y el militarismo en Japón, que se manifestó desde finales del siglo XIX, pero se consolidó en 1931 (Döpcke, 2007), (Lohbauer, 2005). En el periodo de entreguerras, ascendieron Alemania y EE. UU., con relativo predominio de este último, que, a pesar del aislamiento, llevó a cabo la idea del presidente Franklin Roosevelt de institucionalizar un gobierno mundial para extender al mundo las medidas implementadas por el New Deal, con más intervención del Estado en la economía, planificación e inversión para reducir el desempleo (Arrighi, 1996).

El reparto de los territorios del mundo continúa después de la Primera Guerra Mundial como una nueva etapa en la evolución del sistema capitalista, su etapa superior, no sólo como práctica política, sino una etapa en el desarrollo del capital financiero, la concentración de la producción y la formación de monopolios. Es en este contexto que Vladimir Lenin



FLACSO 2022

afirma que el imperialismo representa el nivel de monopolio más avanzado del capitalismo, una transición de la política colonial sobre territorios aún no ocupados, a una posesión monopólica de la tierra ya repartida (Lenin, 1917).

Tras una década de prosperidad, estalla la Gran Depresión de 1929 en Estados Unidos, con repercusiones mundiales. Fue un periodo marcado por una combinación de sobreproducción y subconsumo, que dio lugar a la quiebra de empresas, al endeudamiento y al desempleo. Con la dificultad de recaudar ingresos del Estado y mantener las políticas de crecimiento, se cuestiona el modelo estadounidense de democracia liberal, favoreciendo el ascenso y la consolidación del nazismo en Alemania, el fascismo en Italia y el militarismo en Japón, alineados en la defensa del expansionismo territorial como solución a la crisis que afrontaban, establecen una alianza para la Segunda Guerra Mundial (WWII) entre 1939 y 1945, formando el Eje frente a los países aliados, compuesto por Francia, EE. UU., Reino Unido y la URSS (Lohbauer, 2005), (Saraiva, 2007).

Tras la II GM, el mundo queda marcado por la disputa entre la Unión Soviética y Estados Unidos, que se reparten y dominan el mundo con relativa tolerancia. A partir de entonces, la relación entre los países se hizo más flexible y caracterizó el periodo de distensión de la Guerra Fría, que permite la expresión de intereses diversos. En Europa, se forja en Europa un espíritu integracionista, mientras prevalece la autoafirmación de Asia y América Latina, modificando gradualmente la bipolaridad (Saraiva, 2007). Desde finales de la década de 1980, la bipolaridad se fue cerrando poco a poco hasta la caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución de la URSS en 1991. Diferentes polos de poder regional comenzaron a destacarse con la globalización, pero es EE. UU. que prevalece como hegemón (Almeida, 2007), (Arrighi, 1996).



FLACSO 2022

La globalización de finales del siglo XX no marca el fin del imperialismo (o de la historia) como prescriben algunos teóricos, sino todo lo contrario. Hay un salto cualitativo en el imperialismo, contrario al discurso de que la globalización marca la interdependencia de todas las naciones sin considerar sus asimetrías económicas y políticas que definen sus relaciones y la posición relativa de cada unidad en el sistema. Es importante señalar que el imperialismo no opera como un factor externo, independiente de las estructuras de poder de la periferia, sino a través de una articulación entre las clases dominantes a nivel global. Una burguesía imperial – más concretamente las oligarquías financiera, petrolera e industrial – dicta sus condiciones a las clases dominantes de la periferia del sistema, como socios menores, que permiten y abren caminos al capital imperialista a cambio de ventajas y beneficios para sus propios negocios. A pesar de sus raíces económicas, el imperialismo se manifiesta en el militar, de las ideas y en la política (Borón, 2012).

Crisis de las democracias y América Latina

La democracia occidental, en sus diversas formas, dio pasos importantes entre los siglos XVIII y XXI, como el voto universal de los adultos, independiente del género, la raza, el credo, la condición económica, y se convirtió en un valor casi universalmente aceptado, un objetivo a perseguir tras el fin de la Segunda Guerra Mundial (Miguel, 2019). En América Latina, la década de los 90 está marcada por la reestructuración de la economía, las políticas sociales y la democratización en muchos países de la región (Hunter, 2020).

Aun con incertidumbres e inseguridades, la democracia política – o al menos la participación periódica de los votantes- se encuentra entre los mayores logros del siglo XX, todavía en un proceso inacabado que pasa



FLACSO 2022

por la superación de regímenes autoritarios y el establecimiento de situaciones democráticas que difieren en sus etapas de consolidación. En el siglo XXI, la América Latina se enfrenta a dos fuerzas opuestas: la posdemocracia, marcada por el autoritarismo y la intolerancia; y la construcción de una democracia de mayor calidad, dotada de instituciones representativas, menor desigualdad y una cultura política que reconozca la complejidad de los desafíos a enfrentar para la consolidación del régimen (Aggio, 2015).

La construcción de la democracia no termina con la transición a gobiernos elegidos democráticamente. Después de los regímenes burocrático-autoritarios instaurados a partir de los años 60 en América Latina, marcados por la despolitización, la exclusión política y económica (O'Donnell, 1977), el avance de la democracia a través de la consolidación de sus instituciones se produce con dificultad, prevaleciendo la delegación en detrimento de la representación; tal disposición se acuña como democracia delegativa (O'Donnell, 1991). Los regímenes implantados en la región también pueden calificarse de democracias bloqueadas, en las que la ciudadanía, reducida a su definición legal de individuos dotados de derechos subjetivos, no se respeta, bloqueando así el régimen (O'Donnell, 1999).

Sin embargo, la mera existencia de instituciones democráticas no garantiza que un régimen sea democrático (Levitsky & Ziblatt, 2018). Dentro de los diversos conceptos y definiciones, quizá el único consenso sea que la democracia no puede resumirse a un solo factor, sino que debe pensarse en la coexistencia de varios elementos, más o menos amplios. Norberto Bobbio afirma que la democracia constituye un conjunto de reglas que permiten la más amplia y segura participación de los ciudadanos (Bobbio, 1987), y nos aleja del despotismo al garantizar elecciones institucionalizadas, libres y competitivas para el ejercicio del gobierno (Bobbio, 2009). Esta es una visión minimalista de la democracia.



FLACSO 2022

Boaventura de Sousa Santos, por su parte, considera importante que el debate sobre la democracia deje de centrarse sólo en los mecanismos electorales y asocie los criterios de la democracia representativa a las concepciones de una democracia más amplia, habitualmente denominada democracia participativa o democracia cívica, mediante la reestructuración de las instituciones y su promoción, con vistas a superar el abstencionismo y la debilidad de la representación (Santos, 2002).

Ya en el siglo XX, los retrocesos en las democracias se producían de forma clara y llamativa a través de golpes militares con el uso de la fuerza y la coacción (Levitsky & Ziblatt, 2018), a través de un consenso entre los comandantes (Santos, 2017); en la actualidad, la ruptura con el orden jurídico se produce de forma más sutil y utilizando las normas del propio régimen. La derecha ha radicalizado su programa, su discurso y con eso ha logrado apoyo popular. (Miguel, 2019, p.87), siendo una expresión del neoliberalismo que trasciende del ámbito económico para recuperar un sistema de valores tradicional junto al neoconservadurismo (Brown, 2019).

Somos testigos de una reorganización neoconservadora que puede derivar en posturas antidemocráticas y autoritarias, poniendo en jaque a la democracia (Gallego, 2018), al sustituirla no sólo por los mercados, sino por la moral tradicional (Brown, 2020). La búsqueda incesante de la democracia requiere la reducción de las desigualdades originadas por el neoliberalismo, en lugar de políticas antidemocráticas que surgen como un alter ego monstruoso del neoliberalismo clásico (Brown, 2019)

Las consecuencias de las rupturas del Estado de Derecho en la región son preocupantes (Diamint, 2013). Especialmente si consideramos que el fortalecimiento de los cánones democráticos pasa tanto por el apoyo a las democracias ya consolidadas a nivel global, como por el aprovechamiento de las experiencias locales exitosas (Santos, 2002).



Elecciones presidenciales de Bolivia en 2019

El recuento de votos de las elecciones de 2019 ha sufrido retrasos, interrupciones y protestas. Junto a las calles ocupadas, se registraron enfrentamientos, muertes, saqueos y una crisis de abastecimiento (Marques, 2019). El líder de las protestas, Luis Fernando Camacho, pidió la formación de una junta de gobierno con los altos mandos militares y policiales, mientras espera que los grupos de la oposición lleguen a la capital, La Paz, para llevar una carta de renuncia para firma de Morales. La oposición, liderada por el candidato y expresidente, Carlos Mesa, exigió a Morales y a su vicepresidente, Álvaro García Linera, que garantizaran que no se presentarían en el nuevo proceso electoral (Molina, 2019).

Bolivia y la Organización de Estados Americanos (OEA) acordaron la realización de una auditoría por parte del organismo, cuyo informe preliminar se dio a conocer cuarenta y cinco días después de la elección, el 10 de noviembre, y concluyó que hubo acciones deliberadas para manipular los resultados, con alteración y quema de actas de votación, falsificación de firmas y redireccionamiento de datos a servidores fuera del control del Tribunal Supremo Electoral (TSE). El informe de la OEA determinó que se habían manipulado 38.000 votos y que Morales fue elegido en la primera vuelta por un margen de 35.000 votos, obteniendo el 47,07% de los votos frente al 36,51% de Carlos Mesa. Con una diferencia de más del 10 por ciento y un número de votos superior al 40 por ciento, Morales fue el ganador en la primera vuelta. En este contexto, la OEA recomendó un nuevo proceso con nuevas autoridades electorales (G1, 2020). Ese mismo día, Morales anunció la celebración de nuevos comicios, con una nueva Corte Electoral (Greenwald, 2020).

Mientras tanto, sectores de las Fuerzas Armadas y de la policía comenzaron a organizarse para pedir la salida de Morales. En su momento, el



FLACSO 2022

comandante del Ejército, Williams Kaliman, declaró: "Después de analizar la situación interna, sugerimos al presidente que renuncie a su mandato presidencial, permitiendo la pacificación y el mantenimiento de la estabilidad por el bien de nuestra Bolivia" (Marques, 2019).

Morales ha renunciado a su cargo y provocó que otros dirigentes políticos también renunciasesen, como el vicepresidente Álvaro García Linera, los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados (Marques, 2019). Estas dimisiones se produjeron en un contexto de intimidación y ataques directos a los líderes del gobierno, sus hogares y familias en varias ciudades (Molina, 2019). Tras la renuncia de Morales, Jeanine Añez, segunda vicepresidenta del Senado, se autoproclamó presidenta y asumió el cargo de forma interina el 12 de noviembre de 2019 (Deutsche Welle, 2020). En diciembre de 2019, el informe final de la OEA para las elecciones de 2019 indicó que hubo una manipulación intencionada de los resultados basada en pruebas incontrovertibles de un proceso marcado por graves irregularidades (Deutsche Welle, 2020).

Nuevas elecciones presidenciales han sido convocadas para octubre de 2020. La Corte Electoral de Bolivia presentó el resultado con Luis Arce, del Movimiento al Socialismo (MAS) – el mismo partido de Morales –, elegido en la primera vuelta con el 55,1% de los votos, mientras que Carlos Mesa obtuvo el 28,8%; y Luis Fernando Camacho recibió el 14% de los votos. Las organizaciones internacionales, incluso la OEA, con misiones de observación aprobaron el trabajo realizado por las autoridades electorales bolivianas (Molina, 2020).

Tácticas de intervención em Bolivia

El primer elemento que se puede identificar en el caso de Bolivia es la Guerra Híbrida, un encuentro entre las Revoluciones de Colores y las



FLACSO 2022

Guerras no Convencionales. La primera trabaja con la psicología social para comprender los valores de una sociedad para regular sus percepciones y comportamiento; la segunda hace uso de fuerzas no oficiales en contra a gobiernos progresistas (Korybko, 2018). Las manifestaciones fueron utilizadas para atacar las vulnerabilidades del país, promoviendo una crisis de desabastecimiento y saqueo con el fin de desestabilizar a Morales, táctica utilizada en las Guerras No Convencionales (Curcio, 2019).

Las protestas también ponen de manifiesto una guerra cultural y religiosa para sembrar ideas y representaciones de la realidad en la sociedad (Bastos, 2018) (Lowy, 2006). El discurso del líder de la oposición, Luis Fernando Camacho, se esforzó por crear la imagen del MAS como un enemigo y una amenaza para la población boliviana blanca y cristiana. Los dirigentes de las organizaciones católicas fueron un instrumento de comunicación relevante en la difusión de ideas conservadoras y reaccionarias frente al MAS, presentado como enemigo del pueblo boliviano para legitimar un Cambio de Régimen ante el fraude electoral y el irrespeto a la constitución (Ramírez, 2014).

El resultado de este escenario se produce por la interferencia de la OEA. Es posible identificar elementos de una Guerra Jurídica (Albujas, 2020), en la que un organismo internacional dicta las reglas, los indicadores y los observadores que determinarán si se han seguido o no dichas reglas para dar curso a un cambio de gobernante (Romano, 2020).

Al percibir un momento oportuno y utilizando justificaciones técnicas y jurídico- electorales, la OEA publica un informe preliminar afirmando que hubo fraude electoral. Este informe tuvo una fuerte resonancia en los medios de comunicación y en las calles (Curcio, 2019). El jaque mate del imperialismo se ejecuta con el uso de la fuerza y la intervención militar, materializado en la coerción practicada en contra de los aliados de la situación. La violencia también se manifiesta en la declaración del



FLACSO 2022

comandante del Ejército, Williams Kaliman, que tras la publicación del informe de la OEA invita al presidente Morales a renunciar.

Conclusión

Las crisis democráticas en América Latina se presentan como procesos internos, pero también como resultado de presión e intervención de actores externos. Tales rupturas son preocupantes (Diamint, 2013) si entendemos que la democracia necesita de experiencias locales exitosas para prosperar (Santos, 2002). La actual hegemonía de EE. UU. no ha significado el fin de las intervenciones, pero sí contribuyó para el desarrollo de nuevos instrumentos imperialistas. Las elecciones presidenciales de 2019 en Bolivia ilustran como el capital establece alianzas con las élites locales para promover cambios de régimen. Igualmente, el caso ilustra las distintas tácticas disponibles para la consecución del objetivo imperial: ampliar la hegemonía de EE. UU. en la región.

Referencias bibliográficas

Aggio, Alberto. A democracia na América Latina como construção histórica. Gramsci e o Brasil, 2015. Disponible en: <<https://www.acesa.com/gramsci/?page=visualizar&id=1852>>.

Acceso en: 29 ago. 2020.

Alujas, José Gregório Wagner. El lawfare y su inserción en América Latina. Nullius, Portoviejo, Ecuador, v.1, n.2, p.2-31, 2020.

Almeida, Paulo Roberto de. As duas últimas décadas do século XX: fim do socialismo e retomada da globalização. IN: SARAIVA, José Flávio Sombra. História das relações internacionais contemporâneas: da



FLACSO 2022

- sociedade internacional do século XIX à era da globalização. São Paulo: Editora Saraiva, 2007. Cap.8, p.253-316.
- Arrighi, Giovanni. O longo século XX: dinheiro, poder e as origens de nosso tempo. Rio de Janeiro: Contraponto; São Paulo: Editora UNESP, 1996, 393p.
- Bastos, Manoel Dourado; STÉDILE, Miguel Enrique; BÔAS, Rafael Litvin Villas. Indústria Cultural, a antessala do fascismo brasileiro. Perseu: História, Memória e Política, São Paulo, n.16, p.59-81, 2018.
- Bobbio, Norberto. O futuro da democracia: uma defesa das regras do jogo. Rio Janeiro: Paz e Terra, 2009, 304 p.
- Bobbio, Norberto. Qual socialismo? discussão de uma alternativa. Rio Janeiro: Paz e Terra, 1987. 111 p.
- Borón, Atilio. América Latina en la geopolítica del imperialismo. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2012, 289p.
- Brown, Wendy. Nas ruínas do neoliberalismo: a ascensão da política antidemocrática no ocidente. São Paulo: Editora Politeia. 2019. 256 p.
- Brown, Wendy. Ruins and renewal: an interview with Wendy Brown. [mar. 2020]. Entrevistadores: Danielle Charette e Jacob Hamburguer. Paris: Tocqueville 21, 24 de março de 2020. Disponible en: <<https://tocqueville21.com/focus/ruins-and-renewal-an-interview-with-wendy-brown/>>. Acceso en: 25 set. 2020.
- Curcio, Pasqualina. Impacto de la guerra económica contra el pueblo de Venezuela. Opinião, mar. 2019. Disponible en: <https://docs.wixstatic.com/ugd/c68724_a4ab80a8ad8441b4a808ae0d4e793097.pdf>. Acceso en: 29 nov. 2021.
- Diamint, Rut. América Latina y la cuestión militar reexaminada. Trabajo discutido en la Reunión “Fuerzas Armadas y gobernabilidad



FLACSO 2022

democrática en América Latina”, organizado por Augusto Varas. Santiago de Chile, em 16 de mayo de 2013.

Döpcke, Wolfgang Adolf Karl. Apogeu e colapso do sistema internacional europeu (1871- 1918). IN: SARAIVA, José Flávio Sombra. História das relações internacionais contemporâneas: da sociedade internacional do século XIX à era da globalização. São Paulo: Editora Saraiva, 2007. Cap.3, p.77-130.

Gallego, Esther (Org.). O ódio como política: a reinvenção das direitas no Brasil. São Paulo: Boitempo, 2018. 179 p.

Gramsci, Antonio. Cadernos do cárcere. Tradução de Carlos Nelson Coutinho, Luiz Sergio Henriques e Marco Aurélio Nogueira. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2017. v. 4. Temas de cultura. Ação católica. Americanismo e Fordismo. 428p.

Greenwald, Glenn. Mídia americana finalmente admite que era falho relatório da OEA que ajudou a espalhar e levou a golpe na Bolívia. The Intercept Brasil. 9 jun. 2020. Disponible en: <<https://theintercept.com/2020/06/09/midia-americana-oea-eleicao-bolivia>>. Acesso em: 14 jul. 2021.

G1. Estudo diz que análise da OEA sobre fraude em eleições da Bolívia estava incorreta. Mundo. 08 jun. 2020. Disponible en:<<https://g1.globo.com/mundo/noticia/2020/06/08/estudo-diz-que-analise-da-oea-sobre-fraude-em-eleicoes-da-bolivia-estava-incorreta.ghtml>>. Acceso en: 13 jul. 2021.

Hunter, Wendy. Brazil: a case study for social policy emulation. Ciclo de Palestras do IPOL 2020. Facebook: Página IPOL Unb, 2 set. 2020. Publicado em: 7 set. 2020. Disponible en:<<https://www.facebook.com/Ipolutnb/videos/619138435471471>>. Acceso en: 19 sep. 2020.



FLACSO 2022

- Korybko, Andrew. Guerras híbridas: das revoluções coloridas aos golpes. São Paulo: Expressão Popular, 2018, 173 p.
- Lenin, Vladimir Ilitch. Imperialismo, estágio superior do capitalismo. São Paulo: Expressão Popular, (1917) 2012.
- Levitsky, Steven; Ziblatt, Daniel. Como as democracias morrem. Rio de Janeiro: Zahar, 2018. 272 p.
- Lohbauer, Christian. História das Relações Internacionais I: o século XX – do declínio europeu à era global. Petrópolis, RJ: Vozes, 2005. 222p.
- Lowy, Michael. Marxismo y religión: ¿opio del pueblo? In: La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas. Buenos Aires: CLACSO, 2006. p.281-296.
- Molina, Fernando. Apuração oficial na Bolívia confirma vitória de Luis Arce com 55,1% dos votos. El País Brasil. Internacional. 23 out. 2020. Disponible en:<
<https://brasil.elpais.com/internacional/2020-10-23/apuracao-oficial-na-bolivia-confirma-vitoria-de-luis-arce-com-551-dos-votos.html>>. Acceso en: 16 jul. 2021.
- Marques, Rafaela. Entenda o golpe que depôs Evo Morales na Bolívia. Congresso em Foco. 12 nov. 2019. Disponible en:<
<https://congressoemfoco.uol.com.br/especial/entenda-o-golpe-que-depos-evo-morales-na-bolivia/>>. Acceso en: 11 nov. 2021.
- Miguel, Luis Felipe. O colapso da democracia no Brasil: da constituição ao golpe de 2016. São Paulo: Fundação Rosa Luxemburgo, Expressão Popular, 2019. 216 p.
- O'Donnell, Guillermo. Democracia Delegativa? CEBRAP: Novos Estudos, nº 31, p.25-40, out. 1991.



FLACSO 2022

- O'Donnell, Guillermo. Reflexiones sobre las tendencias de cambio del Estado burocrático- autoritario. *Revista Mexicana de Sociología*, v. 39, n° 1, p. 9-59, jan-mar9 1977.
- O'Donnell, Guillermo. Teoría democrática e política comparada, *Dados*, v. 42, n° 4, P.655- 690, 1999.
- Ramírez, Carrillo. El cambio de régimen: una variante intervencionista. *Revista de Estudios Estratégicos*. La Habana: Centro de Investigaciones de Política Internacional, n.2, jul.-dez. 2014.
- Romano, Silvina. Lawfare y neoliberalismo en América Latina: una aproximación. *Revista Sudamericana*, n.13, diciembre 2020, p.14-40. 2020
- Santos, Boaventura (Org.). *Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002. 681 p.
- Santos Wanderley Guilherme dos. *A democracia impedida: o Brasil no século XXI*. Rio de Janeiro: FGV Editora, 2017. 149 p.
- Saraiva, José Flávio Sombra. Dois gigantes e um condomínio: da guerra fria à coexistência pacífica (1947-1968). Détente, diversidade, inquietude e ilusões igualitárias (1969- 1979). IN: SARAIVA, José Flávio Sombra. *História das relações internacionais contemporâneas: da sociedade internacional do século XIX à era da globalização*. São Paulo: Editora Saraiva, 2007. Caps.6 e 7, p.197-252.